

Profundo pesar

La Secretaría General de la Conferencia Episcopal Boliviana expresa su profundo pesar por los acontecimientos de violencia de esta mañana en la cárcel del Palmasola de la ciudad de Santa Cruz, mismos que derivaron en el trágico desenlace de numerosos muertos y heridos que enlutan a muchas familias y a toda nuestra sociedad. De este modo unimos también nuestra voz a la de Mons. Sergio Gualberti, pastor de esa jurisdicción.

Como Iglesia católica condenamos una vez más la violencia, venga de donde venga y en todas sus formas, al considerarla inútil y fuente de mayores males para las personas y las instituciones. Por el contrario, los bolivianos tenemos que perseverar en la escuela de diálogo responsable, en la práctica del perdón y la reconciliación entre hermanos.

Por otro lado, estos acontecimientos inéditos en nuestro país ponen, una vez más, de manifiesto la débil infraestructura carcelaria así como el grave problema del hacinamiento que puede convertirse en un poderoso detonante de violencia y tragedia como se ha constatado en esta jornada.

Sumamos nuestra voz a los numerosos pedidos de esclarecimiento de estos hechos, a fin de identificar las causas y responsables, y de tomar las medidas más aconsejables para evitar que estos acontecimientos se repitan en el futuro. A los hermanos privados de libertad, hijos de Dios y hermanos entre sí, les animamos a crecer en fraternidad y solidaridad y a rechazar el odio, las ansias de poder y el deseo de venganza.

Nos solidarizamos con los familiares de los muertos y heridos y elevamos nuestra oración por el descanso eterno de las víctimas y el pronto restablecimiento de los heridos. A través de la Pastoral Penitenciaria de Bolivia, tal como se ha expresado en otras oportunidades, manifestamos nuestra plena disponibilidad para aportar con prontitud y esmero en las necesarias reformas del sistema judicial y penitenciario con el objetivo de corregir las causas estructurales de estos sucesos.

Que el Señor de la Vida nos ilumine a todos y que esta experiencia dolorosa permita sacar a los servidores públicos las mejores lecciones en una mejor administración de justicia y del sistema penitenciario en nuestro país.

Mons. Eugenio Scarpellini

Secretario General de la

Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 23 de agosto de 2013